

Clasificación de la leña

La leña, sin importar su procedencia, se divide en tres clases:

1 Hojarasca o Yesca: Es cualquier material que se enciende rápidamente al ser tocado por la llama, una chispa e incluso el haz de luz de una lupa. Pueden ser ramitas muy delgadas, malezas o retama seca, corteza delgada, etc. (el papel se reserva para una emergencia, ya que por lo general no disponemos del el en cantidad).

Las hojas y el pasto seco encienden pronto pero se consumen muy rápido, no permitiendo que los otros materiales se enciendan.



2 Varas: Ramas no más gruesas que un pulgar. Las que están en la parte baja de

los árboles son las mejores, se rompen con un chasquido.

Las que están en el suelo pueden estar húmedas.

Las varas que se doblan y no se parten están verdes, se pueden usar una vez que el fuego esté bien encendido; pero producen mucho humo.



3 Combustible: Ramas y troncos gruesos, que van desde el grueso de un brazo al de la pierna.

Esto te permite que una vez encendido el fuego, se pueda mantener sin estar constantemente encima de él.



Conservación de la leña

Lo más importante de todo es mantener la leña, seca y organizada, es decir separa por clases, como explicamos anteriormente. Para ello la mejor solución es la construcción de un "Leñero" (Ver sección Nudos y Amarres: El Rincón de Patrulla).

En zonas de poca lluvia bastará con un leñero bastante sencillo, ya que básicamente necesitamos apilar la leña organizadamente; pero en lugares más húmedos, esta deberá estar separada del suelo, y cubierta con un toldo.